

Historia

Es en el siglo XV cuando, con apenas 2000 habitantes, se tiene conocimiento de la afición a los toros en Alicante. Con motivo de la celebración de cualquier acontecimiento importante, se corrían toros; así como con fines recaudatorios, tanto para financiar mejoras urbanas como para ayuda a instituciones benéficas.



La primera fiesta taurina conocida data de 1605 y se organizó para celebrar el nacimiento del hijo de Felipe III, futuro Felipe IV. En 1700, con motivo del primer centenario de la Iglesia de San Nicolás como colegiata, se corrieron toros en la Plaza del Mar. En el siglo XIX se montaron plazas provisionales de madera en diferentes puntos de la ciudad, como en la plaza de las Barcas o la de La Posada de San Francisco, hasta que en 1839 se construye una más permanente en la plaza del Barranquet, hoy de Ruperto Chapí.

En 1847 el arquitecto alicantino Emilio Jover, que un año antes había proyectado el Teatro Principal, acomete la construcción de la primera Plaza de Toros de verdadera importancia, la del Raval de San Antón, sobre la que, comenzado 1884, el arquitecto José Guardiola Picó, dados los evidentes síntomas de deterioro, acomete la reforma casi total, aumentando considerablemente su capacidad, con un segundo piso y escaleras y accesos independientes adosados a la fachada exterior y las dependencias anexas que se consideran necesarias.



Así llegamos a la actual estructura de nuestra Plaza de Toros, que se inaugura el 15 de junio de 1888. Tenía un aforo de 15.235 espectadores, un gran patio de caballos, con su cuadra, tres corrales para el ganado bravo y uno para el apartado de toros, así como chiqueros, enfermería y capilla. El coste total de la obra alcanzaba las 500.000 pesetas.

Para su inauguración se anuncian, los días 15, 16 y 17 de junio de 1888, toros de Miura, Veragua y Justo Hernández. El cartel del primer día lo formaron los diestros "Frascuero", "Lajartijo" y "Lajartija"; pero al resultar herido en Barcelona el matador "Frascuero", es sustituido por "Guerrita", lidiando toros de Veragua, siendo el primero en salir al ruedo un

jabonero llamado "Pajarito" y su matador, Rafael Molina "Lajartijo", cortó la primera oreja en los anales de la Plaza.

Es curioso resaltar que, pocos días después, concretamente el 21 y el 28 del mismo mes de junio, actuaron las mujeres toreras "Isabel Giraldez", "Vicenta Martínez", "Victoriana García" y "Rosa Pérez".

La Sociedad constructora, debido a su mala gestión, estuvo dispuesta, en el año 1890, a la enajenación del edificio, en pública subasta; aunque la decisión final fue ceder la explotación del coso a la empresa Especta Club, que también llevaba la explotación del Teatro Principal, si bien el contrato de arrendamiento fue firmado por el Sr. Aracil, auténtico empresario de la Plaza.

Este contrato de arrendamiento tuvo vigencia hasta finales de 1898 y en el año 1899 se adjudicó a una empresa representada por don Gregorio Vallejos., que lo explotó hasta finales de 1901 en que se anunció que el coso iba a ser vendido en pública subasta, por el, entonces único propietario don F. Raymundo.

El primer alicantino en tomar la alternativa fue Julio Martínez "Templaito", que lo hizo el 29 de junio de 1904, con toros de Vicente Martínez, a manos de Antonio Montes, siendo testigo "Lagartijillo".

El 9 de agosto de 1906 se colocó en el dintel de la puerta principal, la cabeza del toro "Cararrosa", de Veragua, lidiado por el infortunado Antonio Montes y esculpida por don José Samper.

José Gómez "Gallito" debuta como becerrista el 25 de agosto de 1910 y, como novillero, el 2 de junio de 1912, mientras que Juan Belmonte debuta como novillero el 7 de mayo de 1913. Ambos celebraron su primer mano a mano en Alicante, con toros del Marqués de Guadalest.

El 3 de septiembre de 1911 se produjo la única cogida mortal ocurrida en la Plaza de Toros de Alicante. El toro "Faccioso", de la ganadería de Flores, acabó con la vida del torero sevillano Manuel Díaz "Minuto Chico".

En 1924 destacó el novillero alicantino Angel C. Carratalá, actuando con gran éxito en todo el territorio nacional, hasta su muerte, por asta de toro, en el plaza de Inca, el 28 de julio de 1930.





A partir del año 1928, con la creación de las fiestas de “Les Fogueres de Sant Joan”, se consolidó, a su vez, la Feria Taurina de Las Hogueras.

Después de la guerra civil, la propiedad de la Plaza de Toros pasó a manos de la familia Escoto y la explotación de la misma estuvo regentada por don Alfonso Guixot Guixot y, a su fallecimiento, por su sobrino don Vicente Espadas Palomares.

En el año 1986 es adquirido el edificio por el Ayuntamiento de Alicante, realizándose unas obras de remodelación, principalmente ampliando la anchura de los vomitorios, construyendo nuevas escaleras y ampliando

la zona de corrales.

Desde la propiedad municipal se decidió la gestión directa de su explotación y así se realizó hasta el 16 de enero de 1992, en que se adjudicó a Alicante Taurino, S.A.

El 17 de marzo de 1994 pasó a manos de la empresa Nueva Plaza de Toros de Madrid, S.A. que, durante tres años, fué la adjudicataria de la explotación de los espectáculos taurinos.

Desde el año 1997 hasta la fecha, se han realizado obras de mejora en el edificio, de relevante importancia, tales como pavimentado y chapado de pasillo y escaleras; pavimentado de vomitorios; instalación de bancadas para los asientos de las gradas y la construcción, en el propio edificio, del Museo Taurino.

A lo largo de la historia de la Plaza, muchas han sido las alternativas concedidas. Además de toreros alicantinos como “Templaito”, “El Tino”, “Pacorro” ,Paco Cervantes, etc, se han doctorado otros matadores foráneos.

El primero de ellos fue Bartolomé Jiménez “Murcia”, el 11 de agosto de 1900, siguiéndole “Punteret”, Manolo Belmonte (hermano de Juan), Dámaso González, Sebastián Cortés, Miguel Abellán...

